

Al Jaido majestuoso

Tenue y bella se levanta
el alba madrugadora
sobre mi pueblo querido.
Las Salas está dormido.

Suave aurora,
luna llena que se va,
y la noche, ya cansada,
le deja al día reinar.

El alba dice su amor
al Jaido majestuoso.

Negro estaba... y se despierta
revestido de esplendor.

Yo te saludo, gran Jaido:
Eres el rey soberano
que nos llenas de alegría
con tu hermosura y valía.

Luces enorme real manto
de sorprendente valor,
tejido todo de hayas.
¡Cuántas hayas, mi Señor!
Nadie podría contarlas
y airosas crecen en ti
esparciendo un aire puro
que alegra nuestro vivir.

Pueblos tienes por vasallos
contentos de tu reinado:
Las Salas te adora,
Remolina está a tu sombra,
a Crémenes das vigor,
Argovejo es preferido,
Tejerina está a tu abrigo,
Y te contemplan gozosos
en Villayandre y Conniero
mirándote junto al cielo.

¡Jaido, Jaido!, ¡tú eres bello!,
el sol mismo verte quiere.
Viene a besarte el primero
y hace brillar tu corona.
Parece que el cielo asoma
en tus cumbres portentosas,
y el Esla lava tus pies,
y otros ríos saltarines
corriendo por tus costados
te cantan como arrobados.

 Mi Jaido, mi monte hermoso,
mirarte, me da gran gozo.

Las Salas, 2 de agosto de 2012.

María Luz Tejerina Canal, RMI.